

¿Nueva geografía transnacional del poder electoral? Voto en la distancia en las elecciones presidenciales en Venezuela (2000-2013)

MACHADO-CAJIDE, Landy*†

El Colegio de la Frontera Norte, México.

Recibido Marzo 12, 2015; Aceptado Octubre 27, 2015

Resumen

La llegada de Hugo Chávez a la presidencia en 1999 fue un factor condicionante en el incremento y composición clasista y politizada de las dinámicas migratorias externas de venezolanos, que al mismo tiempo propiciaron la conformación de una nueva geografía del poder electoral en el exterior. Este proceso de conformación de un nuevo polo de poder está caracterizado por nuevos patrones de comportamiento político-electoral de los migrantes venezolanos residentes en diferentes regiones del mundo, que en elecciones presidenciales su intención de voto adquieren tendencias políticas antichavistas y opositoras, sobre todo en los principales enclaves de asentamiento. Tras la muerte del mandatario y la asunción de la presidencia de Nicolás Maduro, los flujos se han incrementado debido a la inestabilidad política, económica y social que indica aún más la politización antigubernamental de la diáspora venezolana.

Participación política, geografía electoral, geografía del poder, migrantes, transnacionalismo

Abstract

The arrival of Hugo Chavez to the presidency in 1999 was a determining factor in the increase and politicized class and composition of external migration dynamics of Venezuelans, at the same time led to the creation of a new geography of electoral power abroad. This process of forming a new center of power is characterized by new patterns of political and electoral behavior of the Venezuelan migrants living in different regions of the world, that presidential elections in their voting intentions acquire anti-Chavez and opposition political trends, especially in the major settlement enclaves. After the death of the president and the assumption of the presidency of Nicolas Maduro flows they have increased due to the political, economic and social instability which indicates further politicization of the Venezuelan anti diaspora.

Political participation, electoral geography, geography of power, migrant transnationalism.

Citación: MACHADO-CAJIDE, Landy. ¿Nueva geografía transnacional del poder electoral? Voto en la distancia en las elecciones presidenciales en Venezuela (2000-2013). Revista Transdisciplinaria de Estudios Migratorios 2015, 1-1: 55-73

* Correspondencia al Autor (Correo Electrónico: cajide211@hotmail.com)

† Investigador contribuyendo como primer autor.

Introducción

En los dos últimos años de la historia reciente de Venezuela se han sucedido dos procesos electorales presidenciales de enorme trascendencia: el primero, el 7 de octubre de 2012 y el segundo, el 14 de abril de 2013. En el primer caso, el resultado favoreció al candidato presidente, Hugo Rafael Chávez Frías, que fue reflejo de una alta participación y decisión del pueblo de ese país en ratificar al mandatario en otro período presidencial (2013-2019) y de continuar en la profundización del proceso bolivariano. Sin embargo, la muerte del presidente reelecto el 5 de marzo de 2013, víctima de un cáncer que le privó de tomar posesión del cargo, conllevó a una nueva convocatoria de elecciones para el 14 de abril de 2013, como tiene previsto la Constitución de ese país para estos casos. En esa segunda ocasión, el candidato del oficialismo, Nicolás Maduro Moros, designado por el propio Chávez como su sucesor en su última alocución televisiva a nivel nacional el 10 de diciembre de 2012, resultó vencedor en estrecho margen por encima de su más cercano contendiente y nuevamente candidato único de la oposición, Henrique Capriles Radonski, a la postre perdedor en esos dos comicios.

Aunque el cómputo total en ambas elecciones favorecieron al candidato presidente y a su sucesor, sobre todo dentro de las fronteras del territorio nacional, no así sucedió con los votos de la población venezolana radicada en el exterior, donde favorecieron por mayoría al candidato opositor, Capriles Radonski.

No obstante, los votos en el extranjero no representaron variación alguna, pero es una muestra de que fuera de las fronteras del Estado-nación se ha conformado nuevos patrones de comportamiento político-electoral y por tanto, una nueva geografía del poder de orientación mayoritariamente opositora al chavismo, con un incremento considerable en número, participación y alcance en los últimos tres lustros.

Este elemento no debe ser descartable para análisis futuros por varios factores a tener en consideración: los flujos migratorios de venezolanos se han incrementado en los últimos quince años y mantiene esa tendencia; la composición socio-clasista de las corrientes migratorias en su mayoría son de clase media y media alta, integradas por un gran número de profesionales; la orientación política de esa emigración es opositora a Hugo Chávez y a la fuerza política que representa, como lo demuestran los cuatro últimos procesos electorales presidenciales a las que han concurrido y por último, todos estos aspectos en su conjunto han contribuido a la creación de una nueva geografía electoral opositora fuera de las fronteras del Estado-nación, concentrada fundamentalmente en los principales destinos. Esto último relacionado por el aumento que la participación política de los migrantes ha tenido de una elección presidencial a otra, pero que todavía se encuentra lejos de ser un porcentaje representativo del total real de la comunidad venezolana residente en el exterior, pero que pudiera incrementarse en eventos futuros.

Estos elementos hacen que se propicie un análisis para explicar las características de los flujos externos de venezolanos, la ubicación de los mismos en diferentes destinos y los factores que determinan la participación política del sujeto migrante de ese origen en su intención de voto en elecciones presidenciales.

Consideramos, en este sentido, que existe correspondencia y correlación entre las dinámicas migratorias del país y el comportamiento político opositor de su emigración en su intención de voto por el arribo de Hugo Chávez y su presencia continuada en la presidencia desde 1999, con la consecuente conformación de una nueva geografía del poder en el exterior, sobre todo dentro del ámbito de los procesos políticos electorales. Es por ello que este estudio no es descartable por la coyuntura actual que atraviesa el país Bolivariano que primero se vio inmerso en una compleja situación por el delicado estado de salud en que se encontró su mandatario reelecto ante la inminente posibilidad de que no pudiera tomar posesión del cargo, que de hecho se produjo con su muerte el 5 de marzo de 2013 y la correspondiente convocatoria de nuevas elecciones, celebradas el 14 de abril de ese mismo año con la victoria de su sucesor, Nicolás Maduro Moros.

Migraciones venezolanas y el proceso de conformación de una nueva geografía del poder en el exterior

Las migraciones venezolanas y el proceso de conformación de una nueva geografía del poder en el exterior son dos aspectos que están estrechamente relacionados entre sí.

Tanto las dinámicas migratorias del país y el asentamiento de sus nacionales en diferentes destinos, así como las pautas de su participación política en procesos electorales para la presidencia venezolana, empiezan a tener un incremento sostenido a partir de 1999 hasta la fecha y a configurarse como nueva geografía del poder en el exterior.

Sobre todo condicionado porque la llegada de Chávez constituye un punto de inflexión en la historia reciente, tanto en los procesos políticos venezolanos como en la reversión de su tradicional patrón migratorio de receptor a emisor, pues resulta que ambos fenómenos se hacen visibles a partir de su presencia.

La intensificación del proceso migratorio externo venezolano de los últimos años no puede dejar de verse relacionado con este suceso, principalmente por lo que representó en el contexto del sistema político y en la historia reciente de ese país donde ambos significaron, al mismo tiempo, el fin del clivaje bipartidista del Pacto de Punto Fijo y el desplazamiento del poder de las fuerzas políticas tradicionales.

Las transformaciones políticas y socioeconómicas que se iniciaron entonces a partir de esa fecha, sobre todo con la proclamación de una nueva Carta Magna en 1999 que legitimaban estos acontecimientos, propiciaron la reelección continuada del presidente Chávez en 2000, 2006 y 2012 respectivamente y la preeminencia del chavismo como fuerza política en el poder con la elección de Nicolás Maduro en abril de 2013.

También significó un reparto equitativo de las riquezas de ese país y el fin de la burocracia petrolera, tras el control del Estado de ese importante rubro económico después del paro producido en 2003. Esto motivó, como consecuencia, la salida de miles de venezolanos hacia el exterior, sin dejar de tomar en consideración otros elementos como son la falta de empleo y la inseguridad ciudadana.

Pero se asocia como móvil fundamental y subjetivo en estos movimientos migratorios el proceso de transformaciones en la estructura sociopolítica del país iniciado por el chavismo, por lo que estas migraciones adquirieron entonces un fuerte carácter socio-clasista, politizado e ideologizado, reflejado en la composición y calificación de los flujos (León, 2010: 405-416).

El proceso de politización de esta comunidad venezolana en el exterior se produce por el desplazamiento del poder de determinados grupos políticos y sociales tradicionales ante la llegada de Chávez y su presencia continuada, que condicionó la salida del país de varios miles de sus miembros. Este aspecto guarda relación con cuatro hechos fundamentales: el fallido golpe de Estado de 2002, el paro petrolero de 2003, la reelección de 2006 y la proclamación del Socialismo del Siglo XXI para Venezuela ese mismo año. Todos estos elementos en su conjunto fueron determinantes en el proceso de composición socio-clasista de la mayor parte de sus integrantes, integrados en su inmensa mayoría por profesionales (Ratha et. al, 2010: 267; Pellegrino, 2001: 18-22; Pellegrino, 2003: 21-24; Brown and Patten, 2013: 1-5).

Fuentes del Banco Mundial indican que la tasa de emigración de personas con educación terciaria de Venezuela es de 3,4%, donde son mayoría dentro de ese contingente los médicos formados en el país con un 2,4%. Esto se inserta en la dinámica de que los venezolanos dentro de América Latina han representado en las últimas décadas, por detrás de los argentinos, el contingente más numeroso de doctores, estudiantes de doctorado y personas con nivel de pregrado y estudios de posgrado culminados.

Este es un componente importante que explica también el comportamiento politizado e ideologizado de los flujos migratorios venezolanos, por la asociación que tiene este sector social de alta calificación con la clase media y media alta. Aunque la salida del territorio nacional de sectores profesionales también se debe a otras motivaciones como la capacitación y búsqueda de nuevas oportunidades, la emigración de estas personas no puede dejar de verse vinculado a la contradicción existente entre el proyecto nacionalista y bolivariano de Hugo Chávez, y a los intereses individuales y de pertenencia socio-clasista.

De esta manera, si antes de 1999 la historia migratoria de Venezuela tenía como patrón tradicional de ser receptora de diferentes corrientes extrarregionales¹⁶ e intrarregionales¹⁷, esta tendencia se empieza a revertir a partir de esa fecha.

¹⁶ Flujos fundamentalmente procedentes de Europa compuestos en su mayoría por italianos, españoles y portugueses, ocurridas sobre todo a finales de siglo XIX y primeras décadas del siglo XX y retomadas en la actualidad por la situación actual de crisis global. (Ratha et. al, 2010: 267)

¹⁷ Colombianos principalmente, seguido de peruanos, ecuatorianos, chilenos y dominicanos. En el caso del primero su presencia se explica por el amplio corredor migratorio que comparten ambos países que le permite ser la principal comunidad en el país donde un amplio volumen de esa población cumplen con los requisitos de refugiados, resultado del conflicto civil y la violencia que le ha azotado durante los últimos 50 años y motivado un desplazamiento forzado tanto interno como externo. (Ratha et. al, 2010: 267)

Aunque actualmente conserva saldos migratorios positivos (es el único país en el continente después de Argentina que recibe más inmigrantes de los que emite)¹⁸.

En los últimos quince años se ha evidenciado un cambio en el comportamiento de la dinámica migratoria de venezolanos y venezolanas, con diferentes etapas y diversificación de los destinos que corresponden a los acontecimientos que se han sucedido internamente en el país. Se observa entonces una intensificación en más de 50% de los flujos migratorios externos, donde los principales países de asentamiento para los venezolanos fueron Estados Unidos, España, Colombia, Ecuador, Portugal, República Dominicana, Canadá, Chile, Italia y Reino Unido.

Estados Unidos, en este sentido, ha sido entonces la meta fundamental para muchos venezolanos que salen del país, donde en once años aumentó de 91 507 a 259 665, para un crecimiento de un 64,75% (Ennis et al, 2010: 3; Brown and Patten, 2013: 1-5). Este incremento fue debido a la incorporación de un aproximado de 10 mil inmigrantes venezolanos anuales y por otro, al permiso de trabajo que anualmente reciben de Washington 23 mil venezolanos, utilizados por estos como vía temporal o transitoria hacia la residencia permanente.

De esta manera, entre los inmigrantes y los que tienen permiso de trabajo se puede estimar que se incorporaron un aproximado de 30 mil venezolanos anuales a residir en territorio de EEUU, sin contabilizar los que ingresan de modo ilegal. De ellos, 85 098 recibieron la residencia permanente y alrededor de 143 000 son ciudadanos norteamericanos, donde la mayor parte se concentran en el sur (65%), principalmente en el Estado de la Florida (41%) (Monger and Yankay, 2013:5; Lee, 2013:4; Brown and Patten, 2013: 1-5). Con mayor especificidad, hay dos comunidades en ese estado que conforman el grueso de la emigración venezolana, que son las ciudades Doral, en el condado de Miami-Dade, y Weston, en el condado de Fort Lawderdale.

En el caso del primero, es el único lugar en el mundo donde los venezolanos como minoría son mayoría (el 10% de una población de 30 000) e incluso, cuentan con un alcalde de esa nacionalidad, Luigi Boria, el primero de ese origen que accede a un cargo público. En Weston, por su parte, son el 5% de una población de 70 000 (Brown and Patten, 2013: 1-5).

Un estudio del Pew Hispanic Center estima que 1 de cada 5 es menor de 18 años, lo cual indica una estrategia familiar en la emigración. Señala a la vez que el rango de edad de mayor volumen se encuentra entre 25 y 44 años, en plena edad productiva y que un pequeño porcentaje corresponde a mayores de 65 años, que confirma una tendencia a la reunificación familiar. El nivel de calificación también es alto, donde el 83% tienen nivel de licenciatura y posgrados cursados (Brown and Patten, 2013: 1-5.)

¹⁸ Según el Informe Anual de 2010 del Banco Mundial arroja que los niveles de entrada de población superan por mucho a los de salida, siendo sus saldos migratorios positivos. En ese año el total de inmigrantes registrados fue de 1 007 400 personas, siendo los principales países emisores extrarregionales España, Portugal e Italia así como para otros países dentro del continente como Colombia, Perú, Ecuador, Chile y República Dominicana. Ratha *et. al*, 2010: 267; OIM, 2010: 157.

Por su parte, en España, segundo país de recepción, el incremento fue ligeramente superior: de 46 388 venezolanos residentes en 1998 a 155 056 en el primer trimestre de 2011, para un crecimiento de 70,08% (Cerrutti et al, 2011: 35). Este crecimiento se explica por la posibilidad de adquirir la nacionalidad española por parte de los venezolanos descendientes, a partir de la puesta en vigor por el gobierno ibérico del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) de la Ley de Memoria Histórica y su Disposición Adicional VII, que permitió a los descendientes de españoles que emigraron en la época de las migraciones masivas obtener la ciudadanía española, a lo que Martínez Pizarro se refiere como a una especie de *retorno diferido generacionalmente* (Martínez, 2003: 44). Hasta el momento, de los venezolanos que se encuentran en España, 90 613 tienen nacionalidad de ese país y el resto, 64 443, no la posee (Cerrutti et. al. 2011: 35).

Otros países reportan un incremento de la inmigración venezolana, que se corresponde con la diversificación de los destinos como Colombia (37 461), por la estrecha relación con el corredor migratorio que le une al vecino país; Portugal (31 919); República Dominicana (21 231); Italia (13 100) y Canadá (11 590). En sentido general, la emigración venezolana se encuentra presente en 88 países y su población en el exterior asciende, según estimaciones del Banco Mundial, a 521 500 personas y representa 1,8% de una población de 29 322 327 habitantes (Ratha et. al, 2010: 267).

No obstante estos números ni las tendencias en el aumento de los flujos así como la diversificación de los destinos ubican al país entre los principales emisores del continente. Dentro de América Latina y el Caribe ocupa el decimoséptimo lugar por el volumen total de su población en el exterior y por porcentaje, el vigesimosegundo puesto (Ratha et. al, 2010: 1-267).

Más detalladamente lo apreciamos en sus dos principales países de destino, Estados Unidos y España, dónde por ejemplo, ocupan el quinto y séptimo puesto respectivamente por detrás de poblaciones de origen suramericano¹⁹.

Estos datos en su conjunto reflejan que a pesar de que el país mantiene características de país receptor, todavía se encuentra lejos de ser un país netamente emisor de migrantes, independientemente de que se ha producido un cambio en el comportamiento de su dinámica migratoria en los últimos quince años.

Esto indica, por un lado, que se ha ido insertando poco a poco en la tendencia migratoria continental de región emisora pero que todavía conserva su tradición receptora, y por otro, que este nuevo patrón que se ha configurado en los últimos tres lustros responde a un factor de expulsión relacionado fundamentalmente con el arribo al poder del mandatario Chávez.

Esto arroja otro elemento a tener en consideración y es qué, anterior a este suceso, la comunidad venezolana residente en el exterior que apenas era un número significativo no se mostraba interesada por la situación política del país, explicado quizás por el dominio bipartidista que desde 1961 detentaban los partidos Acción Democrática (adecos) y COPEI (copeianos) de la cual muchos formaban parte o se mostraban identificados.

¹⁹ Se encuentra ubicada la población venezolana dentro de los Estados Unidos por detrás de poblaciones suramericanas como los colombianos (908 734 mil), ecuatorianos (564 631 mil) y peruanos (531 358 mil). Esto sin tomar en cuenta a otras comunidades de origen latino como los mexicanos, con 31,8 millones, el mayor grupo de hispanos seguidos por los puertorriqueños (4,6 millones), cubanos (1,7 millones), dominicanos (1,4 millones); mientras que en España están por detrás de Ecuador (479 117), Colombia (358 762), Argentina (295 401) Bolivia (229 375), Perú (188 235) y Brasil (153 685). (Ennis et. al., 2010: 3; Cerrutti et. al, 2011: 35)

Sin embargo, a partir de la quiebra del sistema político en la década de los noventa, el triunfo de Chávez en las urnas, el fin del punto fijismo y los distintos acontecimientos sociopolíticos y económicos sucedidos internamente en el trayecto influyeron en la reversión del comportamiento político de la emigración y empiezan a tener entonces un incremento de su participación política, como se manifiesta en las elecciones presidenciales en el período 2000-2013.

Y es que, paralelamente a los procesos migratorios, se fue conformando una nueva geografía del poder en el exterior, relacionado con el involucramiento de los migrantes en los procesos electorales presidenciales de Venezuela que, amparados por la nueva Constitución, originó entonces nuevos patrones de comportamiento electoral fuera de las fronteras del Estado-nación.

Las dinámicas migratorias tienen un efecto considerable en la creación de este nuevo polo de poder en el exterior, en el sentido de que las mismas guardan estrecha relación con la llegada de Chávez al poder y al fuerte proceso de politización e ideologización que caracterizan sus dinámicas migratorias. La diversificación de los destinos es otro elemento a tener en consideración porque la tendencia opositora de los migrantes venezolanos, como arrojan los resultados electorales del período, en conjunción con la pertenencia socio-clasista de la mayor parte de los integrantes de la comunidad venezolana residente en el exterior, reflejan una homogeneidad en sus comportamientos políticos en procesos electorales en la mayor parte de los países que se encuentran presentes, lo cual ilustra una geografía electoral opositora al chavismo en un considerable número de naciones.

Esto se produce precisamente porque estos procesos migratorios crean conjuntamente nuevas formas transnacionales de expresión políticas entre los migrantes venezolanos, que dispersos en múltiples destinos, mantienen unas relaciones estrechas con su país de origen, mayormente evidentes cuando se producen los procesos electorales para la alta magistratura del Estado. Como la condicionante de la presencia continuada de Chávez en la presidencia contribuyó a dinamizar los flujos migratorios externos venezolanos, en su gran mayoría pertenecientes a grupos políticos y sociales o asociados a sectores tradicionales desplazados del poder político, al mismo tiempo originó en una multiplicidad de países asentamientos de venezolanos que en procesos electorales se manifiestan en su mayoría de forma opositora a Chávez y a su sucesor Nicolás Maduro.

De esta forma estamos ante la presencia una nueva geografía electoral venezolana en el exterior, constituida como nueva geografía del poder por las características que presenta de oposición y antichavismo, mayoritario en la mayor parte de los asentamientos venezolanos en los países de residencia e influyente en algunos espacios políticos dentro de los mismos.

Este fenómeno surge entonces a partir de las relaciones que los migrantes establecen desde sus lugares de asentamiento con sus lugares de origen, formas de expresión transnacionales en sentido político a partir de su participación en procesos electorales, al mismo tiempo que, como nueva geografía electoral, explica y describe la distribución de los migrantes por países de asentamientos así como sus patrones de comportamiento electoral.

Esto desde la perspectiva de que la distribución geográfica de los migrantes por países de residencia esconde, y la vez revela, pautas sociodemográficas y socioeconómicas de distribución y localización de las preferencias y comportamientos electorales y por tanto, del voto de los emigrados venezolanos por los candidatos que se disputan la presidencia de Venezuela (Suárez, 2003: 206).

Un primer punto de partida en este análisis refleja que, con la intensificación de los flujos migratorios, se evidenció al mismo tiempo un crecimiento en las inscripciones de los venezolanos para votar desde el exterior en las cuatro últimas elecciones presidenciales en Venezuela, en correspondencia también con el aumento demográfico electoral del país como se muestra en la Figura 1.

Ciclos electorales	Población electoral de Venezuela	Total inscritos en el exterior	Porcentaje del total de inscritos dentro de la población electoral de Venezuela	Porcentaje de crecimiento electoral en el exterior
2000	11 720 660	15 269	0,13%	-
2006	15 624 532	57 332	0,36%	73,36%
2012/2013	18 903 143	100 495	0,53%	42,95%

Fuente: Elaboración propia con datos extraídos del Consejo Nacional Electoral de Venezuela

Figura 1 Poblaciones electorales de Venezuela, inscritas en el exterior y porcentaje de los migrantes inscritos dentro del padrón electoral por ciclos presidenciales (2000-2013)

No obstante, la población en el exterior ha estado lejos de constituir un porcentaje significativo dentro del registro electoral en cada ciclo presidencial a pesar de su incremento, como también se ha encontrado muy lejano de ser representativo del volumen total de la emigración. Sirva como ejemplo que los electores en el exterior que se registraron para votar el 7 de octubre de 2012 representaron un porcentaje de 19,3% con respecto a los 521 500 que se encuentran fuera del país.

Por otro lado, es necesario hacer la precisión de que el incremento de la población electoral en el exterior responde tanto al interés de los venezolanos residentes fuera de las fronteras del Estado-nación en involucrarse activamente en el proceso de toma de decisiones de su sistema político como consolidar los lazos con su país de origen. Este comportamiento trasciende el concepto de lo que tradicionalmente se entiende por migración y migrante internacional, donde las personas al establecerse definitivamente en su nuevo lugar de residencia abandonan gradualmente los contactos y se convierten en parte permanente y exclusiva del país de asentamiento.

El migrante venezolano, en este sentido, rebasa la barrera de este concepto para ser un migrante transnacional, donde crean sus propias redes que rebasan las fronteras nacionales y abren nuevos espacios sociales más allá del Estado-nación, con un comportamiento que no se puede determinar mediante las políticas nacionales de un país en particular.

Los migrantes, desde esta perspectiva de análisis, en lugar de desentenderse de sus comunidades de origen mantienen y profundizan los vínculos comunales, familiares y sociales al mismo tiempo que se insertan en las economías del lugar de acogida, lo cual implica el desarrollo de prácticas de producción y reproducción social entre diferentes espacios geográficos, trascendiendo fronteras. Es un proceso a través del cual sostienen múltiples relaciones que vinculan a las comunidades de origen con las de llegada, donde se conforman campos sociales que traspasan los bordes geográficos, culturales y políticos.

Su ausencia física del territorio nacional es contrarrestada o se hace visible por la presencia imaginada que se vuelve real y concreta a través del proceso de participación política cuando se producen los comicios presidenciales, y más concretamente con lo que denominamos voto en la distancia o voto transnacional. Al mismo tiempo, la noción de Estado trasciende las fronteras nacionales al vincular a la población residente en el exterior en procesos políticos electorales que pasa por la intencionalidad del mismo de estrechar lazos con su emigración.

En este sentido, la nueva constitución aprobada en 1999 estableció el marco legal de participación de los migrantes venezolanos en procesos electorales. Por su parte, el Consejo Nacional Electoral (CNE) es la institución encargada de determinar, mediante reglamento, el procedimiento para votar en el exterior así como los requisitos establecidos para el ejercicio del derecho al voto solamente para elegir al presidente o presidenta de la República Bolivariana de Venezuela. Los requisitos para votar en el exterior, según el artículo 124 de la Constitución y el Reglamento No. 4 de la Ley Orgánica de Procesos Electorales en Materia de los Actos de Instalación, Constitución, Votación, Escrutinio y Auditoría son:

- Tener la nacionalidad venezolana;
- Ser mayor de dieciocho años de edad;
- Estar inscrito en el Registro Electoral;
- Aparecer en los cuadernos de votación;
- Para el acto de votación se requerirá a la electora o elector únicamente su cédula de identidad laminada (vigente o vencida).

De esta manera, estos parámetros ampliaron la participación política más allá del espacio nacional del Estado por la consideración, recogido en el espíritu de la nueva Carta Magna, de que todos los venezolanos y venezolanas, independientemente del lugar dónde tengan establecida su residencia tienen derecho a participar directamente en el proceso de toma de decisiones de su sistema político. Su fuente de derecho se encuentra presente en el cuerpo constitucional como Poder Ciudadano y Poder Electoral, pilares fundamentales del nuevo sistema político de la Quinta República, lo cual le da cohesión, transparencia y estabilidad.

Esto origina el proceso de establecimiento, por ciclos electorales, de los centros de votación en el exterior asentados en los países con representación diplomática y donde se encuentre población de origen venezolana para que puedan ejercer su derecho al voto como reflejamos en la figura 2.

Regiones	2006		2012/2013	
	Total de Países	Total de Centros de Votación	Total de Países	Total de Centros de Votación
América Latina y el Caribe	31	48	30	45
Europa	20	33	23	36
América del Norte	2	12	2	12
África	10	10	10	10
Medio Oriente	8	8	11	11
Asia	8	9	9	10
Oceanía	1	1	1	1
	79	121	86	125

Fuente: Elaboración propia con datos extraídos del Consejo Nacional Electoral de Venezuela

Fuente: Elaboración propia con datos extraídos del Consejo Nacional Electoral de Venezuela

Figura 2 Distribución geográfica de los países de migración y centros de votación en el exterior

Los centros de votación en el exterior en su mayoría se concentran en los principales destinos geográficos de la emigración: América Latina, Europa y América del Norte.

Pero la presencia de otros centros de votación en áreas geográficas no tradicionales para la emigración venezolana refleja cómo se han diversificado los destinos.

Más detalladamente en la Figura 3 se observa la distribución de la población electoral inscrita en el exterior por países de emigración y sus correspondientes centros de votación se encuentran sobre todo en los principales destinos, pero con una clara diversificación de los mismos en correspondencia con las dinámicas migratorias del país.

País de emigración	Centro de Votación	2006	2012/2013	Porcentaje de emigración	País de emigración	Centro de Votación	2006	2012/2013	Porcentaje de emigración
Estados Unidos	Albany	215	215	0,21%	Cuba	Agua Dulce	203	203	0,20%
	Albany	215	215	0,21%		Albany	203	203	0,20%
	Albany	215	215	0,21%		Albany	203	203	0,20%
	Albany	215	215	0,21%		Albany	203	203	0,20%
	Albany	215	215	0,21%		Albany	203	203	0,20%
	Albany	215	215	0,21%		Albany	203	203	0,20%
	Albany	215	215	0,21%		Albany	203	203	0,20%
	Albany	215	215	0,21%		Albany	203	203	0,20%
	Albany	215	215	0,21%		Albany	203	203	0,20%
	Albany	215	215	0,21%		Albany	203	203	0,20%
Albany	215	215	0,21%	Albany	203	203	0,20%		
España	Albacete	1.562	2.580	10,21%	Colombia	Alcalá	489	14.211	56,21%
	Albacete	1.562	2.580	10,21%		Alcalá	489	14.211	56,21%
	Albacete	1.562	2.580	10,21%		Alcalá	489	14.211	56,21%
	Albacete	1.562	2.580	10,21%		Alcalá	489	14.211	56,21%
	Albacete	1.562	2.580	10,21%		Alcalá	489	14.211	56,21%
	Albacete	1.562	2.580	10,21%		Alcalá	489	14.211	56,21%
	Albacete	1.562	2.580	10,21%		Alcalá	489	14.211	56,21%
	Albacete	1.562	2.580	10,21%		Alcalá	489	14.211	56,21%
	Albacete	1.562	2.580	10,21%		Alcalá	489	14.211	56,21%
	Albacete	1.562	2.580	10,21%		Alcalá	489	14.211	56,21%
Países Bajos	Amsterdam	174	502	45,21%	Canadá	Amsterdam	174	502	45,21%
	Amsterdam	174	502	45,21%		Amsterdam	174	502	45,21%
	Amsterdam	174	502	45,21%		Amsterdam	174	502	45,21%
	Amsterdam	174	502	45,21%		Amsterdam	174	502	45,21%
	Amsterdam	174	502	45,21%		Amsterdam	174	502	45,21%
	Amsterdam	174	502	45,21%		Amsterdam	174	502	45,21%
	Amsterdam	174	502	45,21%		Amsterdam	174	502	45,21%
	Amsterdam	174	502	45,21%		Amsterdam	174	502	45,21%
	Amsterdam	174	502	45,21%		Amsterdam	174	502	45,21%
	Amsterdam	174	502	45,21%		Amsterdam	174	502	45,21%

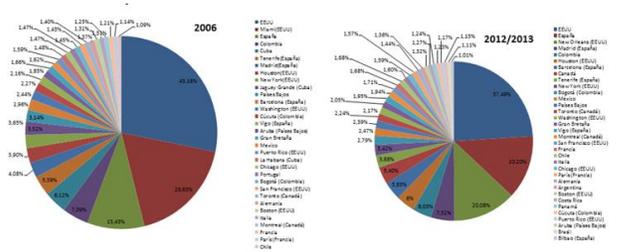


Figura 4 Principales poblaciones electorales inscritas en el exterior por países y centros de votación en 2006 y 2012/2013

Por otra parte, la apertura de distintos centros de votación en sedes consulares y diplomáticas se debe también a que el crecimiento exponencial sostenido en el exterior de estas comunidades venezolanas tiene que tener un respaldo consular por parte de su país de origen, ante cualquier trámite o eventualidad que pudiera ocurrir, pues independientemente que residan en otra locación, no dejan de ser ciudadanos venezolanos.

Figura 3 Población electoral de venezolanos inscritos en el exterior por países de emigración y centros de votación en el exterior. Total y porcentaje de crecimiento en elecciones presidenciales (2006-2012/2013)

El proceso de intensificación y diversificación de los flujos introdujo la apertura de más de un centro de votación establecidos sobre todo en los principales destinos, propiciado por el hecho de la atracción migratoria que ejercen estos países debido al potencial económico y apoyados, en gran medida, por la existencia de comunidades venezolanas y redes de parentesco. Esto explica su dispersión en diferentes ciudades cosmopolitas y que constituyan también un porcentaje considerable dentro del total de las poblaciones electorales en el exterior, como se ilustra a continuación en la Figura 4.

Finalmente, todo este proceso de ampliación de la participación política ciudadana más allá de las fronteras, a partir del surgimiento de centros de votación para que los migrantes ejerzan su derecho al voto en procesos electorales presidenciales, es una muestra del alcance que ha ido ganando la nueva geografía electoral en el exterior como nuevo polo de poder, por lo que representa dentro del contexto político venezolano.

Del período que transcurre entre la elección presidencial de 2006 a 2012/2013 el crecimiento electoral tuvo niveles muy altos en muchos países que corresponde a la intensidad de las dinámicas migratorias.

La Figura 5 refleja con mayor particularidad que se encuentran nuevamente los países con las principales poblaciones electorales venezolanas en el exterior con criterios de crecimiento electoral alto y medio, que sobre todo incidirá en sus patrones de comportamiento político electoral, como también la presencia de países con similares índices que no corresponden a los principales destinos, lo que demuestra el proceso de diversificación de los flujos.

Grados de Crecimiento Electoral (2006-2012/2013)	Países de Emigración/Centros de Votación	Total
Crecimiento Alto (entre 50% y 100%)	Emiratos Árabes Unidos (100%); Jordania (100%); Rusia (100%); Bielorrusia (100%); Chipre (100%); Irán (100%); Nigeria (100%); Viet Nam (100%); Qatar (98,19%); Argelia (88,46%); Singapur (84,74%); Australia (83,97%); Sudáfrica (81,66%); Palestina (80,59%); Malasia (76,78%); Panamá (75,35%); Noruega (75,30%); Kuwait (72,64%); Argentina (70,07%); Canadá (68,18%); Suecia (66,17%); Costa Rica (65%); Bolivia (64,03%); Chile (63,02%); México (62,47%); Rep. Dominicana (62,37%); Ecuador (61,66%); Perú (59,76%); Francia (58,91%); India (57,89%); Dinamarca (57,32%); España (56,41%); Nigeria (55,55%); Gran Bretaña (53,87%); Italia (53,10%); Brasil (52,68%); Siria (52,51%); Austria (50,67%)	38
Crecimiento Medio (entre 20% y 49,49%)	Suiza (47,83%); Finlandia (44%); Uruguay (41,89%); Alemania (41,36%); Líbano (41,15%); Guatemala (40,80%); Bélgica (40,62%); República Checa (40,38%); Portugal (37,32%); Namibia (33,33%); Colombia (32,92%); EE.UU. (31,28%); China (28,89%); Indonesia (26,66%); Belice (26,66%); Países Bajos (25%); Bulgaria (23,52%); Egipto (21,42%); Filipinas (20,83%); Hungría (21,12%); Trinidad y Tobago (20,82%); Senegal (20%)	22
Crecimiento Bajo (entre 0% y 19,19%)	Barbados (18,60%); Corea del Sur (18,51%); Japón (14,28%); Nicaragua (12,28%); El Salvador (10,32%); Grecia (9,87%); Turquía (6,66%); Haití (6,78%); Polonia (6,16%); Guyana (6%); San Kitt y Nevis (6%)	11
Decremento (0%)	Rumanía (-6,88%); Marruecos (-6,66%); Antigua y Barbuda (-7,59%); Granada (-15,38%); Honduras (-21,21%); San Vicente y las Granadinas (-25%); Surinam (-26,08%); Jamaica (-35,71%); Kenia (-37,5%); Etiopía (-50%); Dominica (-56,25); Cuba (-63,46%)	12

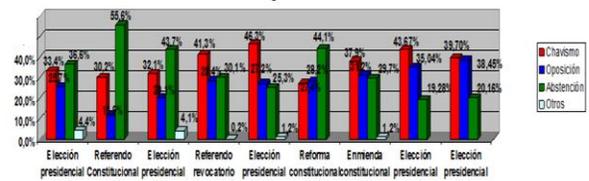
Figura 5 Grados de crecimiento electoral por sedes /centros de votación en el exterior en ciclos electorales presidenciales (2006-2012/2013)

En sentido general, la nueva geografía electoral venezolana en el exterior se ha configurado por la intensificación de las dinámicas migratorias originadas por la llegada de Chávez, convertidas en nueva geografía del poder por su aspecto mayoritariamente antichavista y opositor, como profundizaremos a continuación.

Elecciones presidenciales en Venezuela (2000-2013) y comportamiento político electoral en el exterior. Transnacionalismo y voto a la distancia

La reelección continuada de Hugo Chávez en 2000, 2006 y 2012 respectivamente se produjo en lo fundamental porque desde que su figura irrumpió en el escenario político venezolano obtuvo siempre la máxima votación histórica en cuanto comicio se presentó como candidato a la presidencia.

La Figura 6 refleja que históricamente el voto chavista se ha caracterizado por este elemento, en comparación con otras consultas no presidenciales, como la derrota en la reforma constitucional de 2007 debido a un alto abstencionismo y no a méritos propios de la oposición, que tradicionalmente mantiene los mismos niveles en sus resultados electorales.



Fuente: Tomado de Espronceda, 2013
Figura 6 Venezuela. Resultados de elecciones generales. 1998-2013

Cuando en marzo 2013 se produce la coyuntura política de la desaparición física del mandatario reelecto y la convocatoria un mes después de nuevas elecciones, su sucesor Nicolás Maduro vence en apretada justa al nuevamente candidato opositor, Henrique Capriles Radonski. Una de las características fundamentales de esta última elección y que marcó la diferencia, fue la falta absoluta del líder máximo de la Revolución Bolivariana, percibida por el elector opositor como una oportunidad histórica, teniendo en cuenta que por primera vez Chávez no era candidato.

Particularmente debido a las profundas diferencias que existen en el comportamiento histórico de las facciones enfrentadas donde el voto opositor se ha mantenido estable y beneficiado en disputas donde hay presencia de un alto abstencionismo, si tenemos en cuenta que el chavismo tiene un alto nivel del mismo en dependencia del tipo de elección y que ha obtenido el máximo de votación histórica en elecciones donde ha estado en disputa la permanencia del Presidente Chávez.

Cuando los comicios han sido por el líder bolivariano se ha maximizado el voto chavista y cuando no, se abstiene; pero todo lo contrario sucede con la oposición, que siempre tiene bajos niveles de abstencionismo y sus votos se han incrementado ligeramente de un proceso a otro.

De ahí la causa de la menor diferencia entre Maduro y Capriles en abril de 2013 donde la oposición, aunque incrementó sus votos con respecto a la elección de octubre de 2012, no pudo superar al chavismo. En esto influyó la transferencia de votos del tradicional piso electoral chavista, herencia del capital político de Chávez hacia su sucesor Maduro, así como también la alta participación política y el bajo abstencionismo que fue favorable esta vez al chavismo y no a la oposición (Espronceda, 2013)

Pero este comportamiento electoral favorable históricamente a Hugo Chávez primero y a Nicolás Maduro después, se produce solamente dentro de las fronteras del país. En el ámbito externo las dinámicas son diferentes y no se corresponden con lo que sucede internamente, a no ser en relación con el comportamiento opositor, que guarda estrecha sintonía con la composición socio-clasista y politizada de la comunidad residente en el exterior. Si bien los resultados electorales presidenciales favorecen en su totalidad al chavismo, el comportamiento político de los migrantes en su intención de voto fue todo lo contrario, como observamos en la Figura 7.

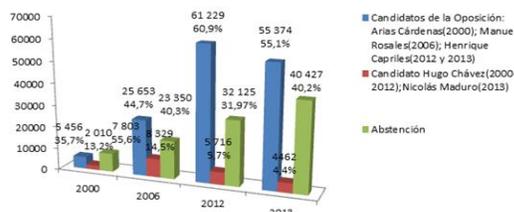


Figura 7 Votos de los migrantes en elecciones presidenciales venezolanas (2000-2013). Total y porcentajes

La tendencia del comportamiento político en el exterior es ampliamente antichavista y opositor, con crecimientos exponenciales de un ciclo electoral a otro que corresponden a las dinámicas migratorias y al incremento de las poblaciones electorales por la presencia continuada del presidente Chávez en el poder y del chavismo en la figura actual de Maduro. Tanto los resultados arrojados como la participación política en el exterior se han construido entonces como un proceso a partir de las actividades políticas que realizan los migrantes desde el país de llegada en relación con su comunidad de origen. Su participación directa dentro del sistema político se expresa mediante los votos emitidos en los centros de votación, establecidos en sedes donde tienen representación diplomática. La actividad del voto en la distancia constituye entonces el nexo fundamental en la relación que establecen los migrantes con su comunidad de origen, muestra de su capacidad para ejercer influencia y poder dentro del proceso de toma de decisiones del país.

Las relaciones que se establecen, de esta manera, adquieren niveles transnacionales en sentido político, al manifestarse concretamente a través del mecanismo del voto, expresión máxima y directa de participación del sujeto dentro de las instituciones políticas de un Estado y constituye, en este caso, el vínculo fundamental del migrante con su país de origen en el ámbito de las relaciones políticas sujeto-Estado. Su ausencia física del territorio nacional es contrarrestada o se hace visible por la presencia imaginada que se vuelve real y concreta a través del voto en la distancia. Por otro lado, la noción de Estado trasciende las fronteras nacionales al vincular a la población residente en el exterior en procesos políticos electorales que pasa por la intencionalidad del mismo de estrechar lazos con su emigración y que traspasan los bordes geográficos, culturales y políticos.

Los niveles de transnacionalidad del migrante, en consecuencia, son una resultante de la fórmula del total de la población registrada para votar en el exterior, la participación política y la cantidad de votos emitidos. A su vez, esto se encuentra sometido a la confianza que tenga el emigrado o no en su sistema político que puede garantizar, en inmensa medida, la efectiva participación de los mismos en procesos electorales a nivel transnacional. A mayor o menor confianza en las instituciones del sistema político, mayores o menores serán entonces los niveles de participación y, en consecuencia, los niveles de transnacionalismo político.

De acuerdo con Fitzgerald, el desarrollo del campo es básicamente resultado de tres llaves de interpretación en el estudio de la migración: *la participación política a través del voto a distancia, el ejercicio de la presión por parte de los migrantes y las contribuciones financieras a través de las fronteras* (Fitzgerald, 2006: 90-116).

Más en profundidad, Ostergaard-Nielsen crea una tipología que denomina *Políticas patrióticas (Homeland politics)* donde considera que toda actividad o iniciativa política desarrolladas en los países anfitriones pero dirigidas a los países de origen son transnacionales (Ostergaard-Nielsen, 2003: 3). Para José Itzigohn el campo de la política migrante transnacional se define como *una esfera constante de interacciones institucionalizadas y cambios, por un lado, entre los inmigrantes y sus organizaciones sociales y políticas, y por otro, entre las instituciones políticas y el aparato de Estado del país de origen.*(Itzigohn, 2000: 1129-1130).

En la definición de Martiniello y Lafleur los autores sostienen que *el transnacionalismo político cubre cualquier actividad política llevada a cabo por los migrantes (...) que apunte a conseguir poder político o influencias sea a nivel individual o colectivo en el país de residencia o en el Estado al cual ellos consideran pertenecer. Tal poder o influencia puede ser obtenido relacionándose con todo tipo de instituciones (...) en el país de residencia o natal, a través de movimientos de apoyo que son políticamente activos en el país de origen o directamente interviniendo en las políticas de su país de origen.* (Martiniello y Lafleur, 2008: 653)

Pero la participación política del individuo como práctica transnacional no se explica solo por la acción del mismo en relación con su país de origen, sino que forma parte integral de una práctica social donde los migrantes se reconocen como comunidades filiales transnacionales que reproducen, en procesos electorales, su territorialidad y cultura política fuera de su país.

Esta situación se produce por la presencia de varios asentamientos de migrantes que proceden de un mismo origen que vienen a formar un todo. Jorge Durand lo denomina circuito migrante transnacional, donde el concepto de comunidad presupone el entrecruzamiento de varios espacios y significados que deriva lo que en sí mismo es la migración, a lo que otros han llamado espacio social transnacional, donde el espacio y la distancia no son impedimentos para la reproducción de la vida comunitaria que no necesariamente desaparecerá en las generaciones subsiguientes, sino que seguirán reproduciendo sus raíces de identidad e incluso su vínculo con la matriz cultural comunitaria.

Este migrante o la comunidad migrante en su conjunto actúan desde el extranjero no solo como un miembro de su comunidad, sino particularmente como ciudadano transnacional, desarrollando prácticas, como sostiene Miguel Moctezuma, de la ciudadanía sustantiva extraterritorial con manifestaciones sobre la sociedad de destino.

Este grado de desarrollo de organización migrante transnacional se empieza a dar cuando la vida comunitaria se ha consolidado en el exterior, con el surgimiento de las primeras manifestaciones organizativas donde la comunidad transnacional, que abarca tanto la comunidad de origen como la de destino se transforma de proceso social de identidad en participación e involucramiento y se produce por esa vía una transmutación hacia la membresía activa de los migrantes. De esta forma, la organización migrante sigue desarrollándose hasta dar origen a las asociaciones de migrantes, hasta confluir en el surgimiento de un nuevo sujeto social y político denominado migrante colectivo transnacional (Moctezuma, 2008: 43-48)

De este modo surge Venezolanos en el Exterior (VENEX), plataforma que integra a muchas organizaciones migrantes en la mayor cantidad de países donde hay presencia venezolana. Su función en todo este proceso migratorio venezolano ha sido promover y facilitar la participación de la mayor parte de los migrantes en elecciones presidenciales, así como recabar también la mayor cantidad de votos posibles hacia la oposición. De hecho, no podemos dejar de relacionar el desempeño de las asociaciones de migrantes dentro de los países donde se encuentran presentes en el incremento en el total de inscritos y en la alta participación electoral en el período.

Entre las más influyentes y activas destacan: Venezolanos en el Mundo (VENEMUNDO); AIRESVEN; Venezolanos en Perú; Venezolanos en Georgia; Sociedad Venezolana de Orlando; Voluntad Popular Internacional; Venezolanos en España AC; Venezolanos en el Exterior en México (VENEMEX); Defensoría de los Venezolanos en el Exterior (DEVENEX); Associazione Civile Latinoamericana in Abruzzo, Italia; Venezolanos por la Democracia en Ottawa, Canadá; Juramento de Roma, Italia; Voto por Venezuela en España; Fundación Voto donde Sea y los distintos núcleos de la alianza política opositora Mesa de la Unidad Democrática en Estados Unidos, España, Canadá, Colombia y otros.

Las asociaciones migrantes venezolanas son un reflejo entonces de esa ideologización y politización de la emigración, pues se nucleó por la idea de rechazo de sus integrantes ante la presencia continuada del presidente Chávez. Su activismo en el exterior se orienta, en este sentido, a actividades políticas y de proselitismo en contra del chavismo y en aumentar la cifra de votantes para apoyar, desde fuera, la reversión del proceso bolivariano.

Sirva como ejemplo que ante el cierre en enero de 2012 del consulado venezolano en Miami, Florida, la Fundación Voto donde Sea y AIRESVEN facilitaron los gastos de hospedaje y transporte de miles de venezolanos y venezolanas hacia el colegio electoral de Nueva Orleans, destinado para los votantes procedentes de la Florida, Georgia y Carolina del Sur en la elección presidencial de ese año y en la siguiente.

En este sentido, las asociaciones de venezolanos en el exterior destacan como parte de una misma comunidad social transnacional que surge a partir de las contradicciones existentes contra el gobierno de Chávez o su sucesor(es). Su expresión aparece en cada elección presidencial a través del voto en la distancia, como una práctica de cuestionamiento y rechazo al poder continuado del chavismo desde 1999 hasta la actualidad y que forma parte integrante de su nueva cultura política, adquirida y dimensionada fuera de las fronteras del territorio nacional. Las prácticas políticas de los migrantes en procesos electorales son nuevas formas de legitimación de pertenencia a una comunidad nacional imaginaria que se encuentra fuera del Estado-nación que, a partir del mecanismo del voto, reafirman el sentido de identidad de los migrantes con sus orígenes como parte de un todo, independientemente de la orientación política y pertenencia de clase.

La interrelación de estos elementos conforma la nueva geografía del poder en el exterior a partir de la participación política de los venezolanos emigrados. Los resultados arrojados corresponden al comportamiento político derivado de la relación existente entre las características de las dinámicas migratorias y lugares de destino.

Esto explica entonces los altos niveles de participación y bajo abstencionismo en el exterior en su totalidad, como se refleja en la Figura 8, donde los índices más elevados corresponden al comportamiento político de los principales asentamientos de los migrantes venezolanos.

Grado de Participación	2006	2012	2013
Participación Alta	Chile (82.87%) Francia (77.89%) España (62.33%) Italia (62.33%) Ecuador (62.33%) EEUU (62.33%) Brasil (62.33%) Colombia (62.33%) Argentina (62.33%) México (62.33%) Cuba (62.33%) Venezuela (62.33%) Paraguay (62.33%) Perú (62.33%) Uruguay (62.33%) Bolivia (62.33%) Nicaragua (62.33%) Costa Rica (62.33%) Panamá (62.33%) Cuba (62.33%) Ecuador (62.33%) EEUU (62.33%) Brasil (62.33%) Colombia (62.33%) Argentina (62.33%) México (62.33%) Cuba (62.33%) Venezuela (62.33%) Paraguay (62.33%) Perú (62.33%) Uruguay (62.33%) Bolivia (62.33%) Nicaragua (62.33%) Costa Rica (62.33%) Panamá (62.33%)	Chile (82.87%) Francia (77.89%) España (62.33%) Italia (62.33%) Ecuador (62.33%) EEUU (62.33%) Brasil (62.33%) Colombia (62.33%) Argentina (62.33%) México (62.33%) Cuba (62.33%) Venezuela (62.33%) Paraguay (62.33%) Perú (62.33%) Uruguay (62.33%) Bolivia (62.33%) Nicaragua (62.33%) Costa Rica (62.33%) Panamá (62.33%) Cuba (62.33%) Ecuador (62.33%) EEUU (62.33%) Brasil (62.33%) Colombia (62.33%) Argentina (62.33%) México (62.33%) Cuba (62.33%) Venezuela (62.33%) Paraguay (62.33%) Perú (62.33%) Uruguay (62.33%) Bolivia (62.33%) Nicaragua (62.33%) Costa Rica (62.33%) Panamá (62.33%)	Chile (82.87%) Francia (77.89%) España (62.33%) Italia (62.33%) Ecuador (62.33%) EEUU (62.33%) Brasil (62.33%) Colombia (62.33%) Argentina (62.33%) México (62.33%) Cuba (62.33%) Venezuela (62.33%) Paraguay (62.33%) Perú (62.33%) Uruguay (62.33%) Bolivia (62.33%) Nicaragua (62.33%) Costa Rica (62.33%) Panamá (62.33%) Cuba (62.33%) Ecuador (62.33%) EEUU (62.33%) Brasil (62.33%) Colombia (62.33%) Argentina (62.33%) México (62.33%) Cuba (62.33%) Venezuela (62.33%) Paraguay (62.33%) Perú (62.33%) Uruguay (62.33%) Bolivia (62.33%) Nicaragua (62.33%) Costa Rica (62.33%) Panamá (62.33%)

Nota: * Aumento de la participación en comparación con la elección anterior
** Disminución de la participación en comparación con la elección anterior

Figura 8 Grados de participación electoral en los centros de votación en el exterior en elecciones presidenciales venezolanas (2006-2013)

Las Figuras 9 y 10 reflejan la distribución de los votos por los candidatos que se han disputado la presidencia que arroja la misma correspondencia opositora y antichavista en cada uno de los destinos. La mayor parte de los centros de votación donde concurren los ciudadanos venezolanos residentes en el exterior favorecieron al candidato de la oposición, dígase los principales destinos y por tanto, las comunidades de mayor volumen.

Todo lo contrario sucedió en aquellos asentamientos que favorecieron al candidato-presidente Chávez en 2006 y 2012 y a Maduro en 2013, donde la población inscrita presenta números muy bajos y no se corresponden con los principales asentamientos y los márgenes de diferencias en los resultados con respecto al voto opositor en la mayor parte de los casos no son muy significativos.

Elecciones de 2006		Elecciones de Octubre 2012		Elecciones de Abril de 2013	
Sedes diplomáticas favorables a:		Sedes diplomáticas favorables a:		Sedes diplomáticas favorables a:	
Manuel Rosales	Hugo Chávez	Henrique Capriles	Hugo Chávez	Henrique Capriles	Nicolas Maduro
41	35	60	22	67	18

Figura 9 Sedes diplomáticas favorables a los candidatos presidenciales en las elecciones de 20006, 2012 y 2013

Figura 10. Votos de la emigración en los centros de votación en el exterior favorables a los candidatos presidenciales en las elecciones de 2006, 2012 y 2013

País-Centros de Votación en el exterior	Elecciones de 2006			Elecciones de Octubre 2012			Elecciones de Abril de 2013		
	Votos en el exterior favorables a Hugo Chávez	Votos en el exterior favorables a Manuel Rosales	Votos en el exterior favorables a Henrique Capriles	Votos en el exterior favorables a Hugo Chávez	Votos en el exterior favorables a Henrique Capriles	Votos en el exterior favorables a Nicolás Maduro	Votos en el exterior favorables a Nicolás Maduro	Votos en el exterior favorables a Henrique Capriles	
Argentina	110	0	0	110	0	0	110	0	
Australia	110	0	0	110	0	0	110	0	
Brasil	110	0	0	110	0	0	110	0	
Canadá	110	0	0	110	0	0	110	0	
Chile	110	0	0	110	0	0	110	0	
Colombia	110	0	0	110	0	0	110	0	
Costa Rica	110	0	0	110	0	0	110	0	
Francia	110	0	0	110	0	0	110	0	
Guatemala	110	0	0	110	0	0	110	0	
Holanda	110	0	0	110	0	0	110	0	
Italia	110	0	0	110	0	0	110	0	
Japón	110	0	0	110	0	0	110	0	
Malasia	110	0	0	110	0	0	110	0	
México	110	0	0	110	0	0	110	0	
Nicaragua	110	0	0	110	0	0	110	0	
Paraguay	110	0	0	110	0	0	110	0	
Perú	110	0	0	110	0	0	110	0	
República Dominicana	110	0	0	110	0	0	110	0	
Uruguay	110	0	0	110	0	0	110	0	
Venezuela	110	0	0	110	0	0	110	0	

Nota: * Aumento de votos en comparación con la elección anterior
 ** Disminución de votos en comparación con la elección anterior
 C.V.N.E= Centro de Votación No Establecido
 N.D= No Disponible

Figura 10 Votos de la emigración en los centros de votación en el exterior favorables a los candidatos presidenciales en las elecciones de 2006, 2012 y 2013

De este modo resulta que la oposición gana favorablemente en el exterior con abrumadora mayoría en los centros de votación establecidos en las sedes diplomáticas, y la mayor parte de los votos se concentran fundamentalmente en los principales países de destino, en las comunidades de Estados Unidos y España en general. El chavismo, por su parte, disminuye de un proceso a otro en las sedes donde ha ganado con anterioridad al mismo tiempo que los votos que obtuvieron fueron transferidos hacia la oposición.

Pero esto no quiere decir que el voto en la distancia de los venezolanos residentes en el exterior tuviera una influencia abrumadoramente significativa en los resultados, tomando también en consideración que este tipo de tendencia opositora fuera de las fronteras nacionales no se corresponde en su generalidad con la situación interna de Venezuela.

En el cómputo general, como refleja la Figura 11, el voto de los migrantes no influye ni representan variación alguna y sus aportes son minúsculos para ambos candidatos, aunque se aprecia que de una elección a otra los votos en la distancia hacia la oposición han incrementado su peso dentro del total general opositor.

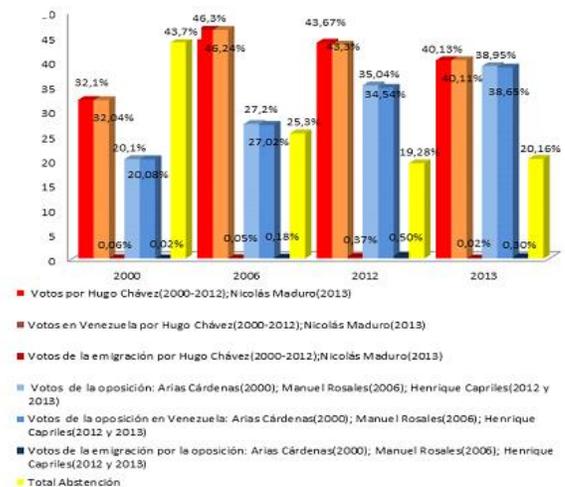


Figura 11 Porcentaje de los votos en Venezuela, votos de la emigración y total de votos válidos en elecciones presidenciales (2000-2013)

Esto derivado de la alta politización que tienen las dinámicas migratorias asentadas en diferentes destinos, sobre todo en España y EEUU, de comportamiento político opositor y antichavista que hace que se origine fuera de las fronteras del Estado-nación un comportamiento similar al que se produce dentro del país por su mismo grupo social. Se origina así una correspondencia tanto interna como externamente en que el comportamiento político más allá de las fronteras es una continuidad, reflejo o reproducción del comportamiento interno de este grupo social que se explica por la pertenencia de clase, altamente politizada e ideologizada en contra de la presencia continuada del presidente y su fuerza política en el poder.

La única diferencia es que en el exterior los candidatos opositores tienen una amplia preferencia entre los electores, no así en el plano interno, como lo demuestran los resultados generales.

Esto arroja como resultado que en Venezuela han surgido nuevos patrones de comportamiento electoral transnacionalizados, condicionados por la llegada de Chávez a la presidencia. Anterior a su llegada los asuntos políticos electorales del Estado se decidían dentro del contexto de las fronteras nacionales, pero el proceso de transformaciones políticas de la Quinta República conllevó a la amplitud de la participación ciudadana desde diferentes geografías, originando la participación política transnacional de los venezolanos residentes en el exterior. Las tendencias del comportamiento político electoral antichavista y opositor desde la emigración, prospectivamente en incremento por la magnitud de las dinámicas migratorias y su composición de clase, hacen que este fenómeno se constituya nueva geografía del poder desde la perspectiva de los procesos políticos electorales para la presidencia de Venezuela, que consecuentemente pudieran tener una incidencia significativa en procesos futuros.

Conclusiones

Las principales conclusiones de este análisis arrojan que, en el espacio temporal de 2000 a 2012 hay un incremento de la participación política de los migrantes venezolanos, sobre todo en los principales destinos de la emigración, que se puede ver asociado con la intensificación y diversificación de los flujos migratorios.

Un segundo aspecto se refiere a que la tendencia del voto electoral venezolano en el exterior es claramente contrario al presidente Hugo Chávez y favorable a la oposición, reflejo de una emigración muy politizada e ideologizada, que se concentra sobre todo en los principales destinos de la emigración. Un tercero, derivado de los dos primeros, es que esta intensificación y diversificación de los flujos por un lado y la tendencia ampliamente opositora en la participación política de los migrantes venezolanos, por el otro, se resume en el rechazo a la presencia continuada de Hugo Chávez en el poder y actualmente a Nicolás Maduro. Por último, todos estos elementos han conformado una nueva geografía del poder en el ámbito de los procesos políticos electorales para la presidencia de la República Bolivariana de Venezuela, que pudieran tener una incidencia significativa en procesos futuros.

Referencias

Amaya, Carlos (2000) "Contexto geográfico y comportamiento electoral en Venezuela: las elecciones de gobernadores de Estado, año 1995." *Revista de Geografía Venezolana*, No. 2: 215-238

Brown, Anna and Patten, Eileen (2013) "Statistical Profile. Hispanics of Venezuelan Origin in the United States 2011". *Pew Hispanic Center*: 1-5.
<http://www.pewhispanic.org/2013/06/19/hispanics-of-venezuelan-origin-in-the-united-states-2011/>. (accessed June 23, 2013)

Cerruti, Marcela *et al.* (2011) *Migrantes Sudamericanos en España: Panorama y Políticas*. Buenos Aires: Organización Internacional para las Migraciones

Consejo Nacional Electoral de Venezuela.
<http://www.cne.gob.ve>. (accessed April 11, 2013)

(2009) *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*. Caracas: Ediciones de la Asamblea Nacional

Durand, Jorge (1988) "Circuitos migratorios," pp. 21-55 en Thomas Calva y Gustavo López. *Movimientos de población en México*. Zamora: El Colegio de Michoacán

Espronceda, William (2013) "Análisis del comportamiento electoral en Venezuela a partir de los resultados electorales en la Elección Presidencial de 2013". *Contexto Latinoamericano*.

<http://www.contextolatinoamericano.com/articulos/analisis-del-comportamiento-electoral-en-venezuela-partir-de-los-resultados-electorales-en-la-eleccion-presidencial-de-2013/> (accessed May 5, 2013)

Ennis, Sharon R. *et al.* (2011) "The Hispanic Population: 2010". *2010 Census Briefs*. U.S. Census Bureau.

<http://www.census.gov/population/www/cen2010/glance/index.html> (accessed February 11, 2013)

Faist, Thomas (2000) "Espacio social transnacional y desarrollo: una exploración de la relación comunidad, Estado y mercado". *Revista Migración y Desarrollo*. No. 5: 1-29

Fitzgerald, David (2005) "Rethinking emigrant citizenship". *New York University Law Review*, 81 (April): 90-116.

Instituto Nacional de Estadísticas. http://www.ine.es/prodyser/pubweb/anuario13/anu13_02demog.pdf. (accessed February 11, 2013)

Itzigohn, José (2000) "Immigration and the boundaries of citizenship: the institutions of immigrant's political transnationalism". *International Migration Review*. No. 4: 1115-1139

Lee, James. (2013) "Naturalizations: 2012. Annual Flow Report. Office of Immigration Statistics." *Homeland Security*.

<http://www.dhs.gov/xlibrary/assets/budget-bib-fy2012.pdf>. (accessed May 20, 2013)

León, Luis. (2010) "La migración en Venezuela, redimensión del clivaje partidista y nuevos desarraigos: un fenómeno reciente de movilización social," en Onésimo Julián Moreira Seijos (coord.). *Migraciones Contemporáneas en el mundo contemporáneo. Estudios de casos*. Quintana Roo: EDIMPRO, pp. 405-416

Martiniello, Marco and Lafleur, Jean-Michel. (2008) "Towards a transatlantic dialogue in the study of immigrant political transnationalism." *Ethnic and Racial Studies*, No. 31: pp. 4-38

Martínez Pizarro, Jorge (2003) "El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género." *Serie Población y Desarrollo*, No. 44: pp. 1-95

Moctezuma Longoria, Miguel (2008) "Transnacionalidad y transnacionalismo." *Papeles de Población*, No. 57: pp. 39-64

Monger, Randall and Yankay, James (2013) "U.S. Legal Permanent Residents: 2012. Annual Flow Report. Office of Immigration Statistics." *Department of Homeland Security*. <http://www.dhs.gov/xlibrary/assets/budget-bib-fy2012.pdf>. (accessed May 20, 2013)

Organización Internacional para las Migraciones (2010) *Informe sobre las migraciones en el mundo 2010. El futuro de la migración: Creación de capacidades para el cambio*. Ginebra: Organización Internacional para las Migraciones

Ostergaard-Nielsen, Eva (2003) “The politics of migrant transnational practices.” In *International Migration Review*, No. 37: pp. 3-35

Pellegrino, Adela (2003) “La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes”, en *Serie Población y Desarrollo*, No. 35, pp. 1-41

Pellegrino, Adela y Martínez Pizarro, Jorge (2001) “Una aproximación al diseño de políticas sobre la migración internacional calificada en América Latina” en *Serie Población y Desarrollo*, No. 23, pp1-60

Ratha, Dilip *et. al.* (2011) *Datos sobre migración y remesas*. Unidad de Migración y Remesas del Banco Mundial.
<http://www.worldbank.org/migration>.

Suárez, Alejandro (2003) “Reseña de “La geografía del poder y las elecciones en México” de Silvia Gómez Tagle y María Eugenia Valdés” en *Estudios Sociológicos*, No. 1, pp. 206-212

Vertobec, Steven (2003) “Desafíos transnacionales al nuevo multiculturalismo”, en *Revista Migración y Desarrollo*, No. 1, pp. 1-27